

**TEORÍA Y CRÍTICA**  
*THEORY AND CRITICISM*

# Lo que Natura no da, Salamanca no presta: apuntes desde la condición humana

Dr. José Aquiles Villarreal, Arquitecto

Universidad de Costa Rica. Escuela de Arquitectura

Profesor

jose.villarreal@ucr.ac.cr

Recibido: agosto del 2014 / Aceptado: setiembre del 2014

## RESUMEN

Existe una responsabilidad primaria de cada una y uno de nosotros, para con nosotros mismos. Y es posiblemente una instancia o demanda en la mayoría de los casos abandonada y/o no sentida como propia. O peor aún, sobreentendida como una tarea innecesaria, o en todo caso, poco urgente.

Este deber, esta responsabilidad, se deriva en el conocernos desde y en las diferentes intensidades y territorios que nos conforman como un todo. Saber de los límites e infinitos que portamos y no son para nada materia académica regular. Ni nada que se le parezca; al menos hasta ahora, no se tiene como algo que de ordinario se pueda aprender y profundizar en las aulas. Y ello es saber de nuestras debilidades y de nuestras potencialidades individuales inicialmente; para llegar y profundizar hasta donde y hasta que, podríamos estar dispuestos a hacer, recorrer y apostar, para lograr y alcanzar nuestros deseos más íntimos y significativos, anhelos y, por qué no, después poder ahondar en las regiones en las que es posible disipar y controlar los miedos y otros fantasmas que nos acechan; tanto a lo interno como en externalidad ordinaria.

Es que sabemos tan poco de nosotros mismos. De cómo poder descubrir y profundizar en este lado del mundo personal, y de cómo saber, solventar y transformar lo negativo o lo que nos es nocivo y no nos permite tomar libre e intensamente un camino hacia estratos donde habita y se distiende la trascendencia.

**Palabras Clave:** aprendizaje, auto-organización, experiencias, orden, percepción.

## ABSTRACT

*The primary responsibility of each and every one of us is to ourselves, but this responsibility is often forgotten or not properly appreciated; or worse, misunderstood as an unnecessary task or secondary importance.*

*It is our responsibility to know ourselves in different intensities and aspects which make us a complete person. Knowledge about our limits and potentials are not really part of our academic formation, or at least it is correct to say that is not something that is normally discussed or learned in the classroom. We need to learn our strengths and weaknesses in order to know how much we are willing to commit to achieving our most intimate and significant aspirations and, subsequently, explore regions where it is possible to mitigate and control our fears, generated from both internal and external sources.*

*We know little about ourselves, or how to describe and investigate this deeply personal world. Nor do we know how to transform the negative or what is harmful to us in order to choose a path and follow it intensely towards a deeper understanding of ourselves.*

**Keywords:** learning, self-organization, experiences, order, perception.

## de entrada...

Edgar Morín nos plantea la urgente necesidad de trabajar en el conocimiento de lo humano, refiriéndose a la educación del futuro; se enfoca en esta perspectiva necesaria como una enseñanza fundamental y universal centrada en la condición humana. (Morín, 2001, p. 57) Ello conlleva el estudio de los componentes más básicos pero esenciales. Nos referimos a esa condición unidual, a ese continuum que se ubica entre lo biológico y lo cultural.

Es absolutamente necesario y hasta urgente, o muy urgente, el que develamos en las larguezas de nuestra propia naturaleza, el quienes somos y podemos ser, como individuos y como sociedad, que no necesariamente tiene una única opción. En escenarios de consciencia donde se habla y se apela a conceptos como sostenibilidad, ecología, incertidumbre, crisis permanente, cambios repentinos en las estructuras de patrones y la emergencia cada vez más fuerte y espontánea de procesos paradójicos en un orden natural que se inclina al desequilibrio, y a la pérdida de condiciones y recursos tal vez más allá de donde no haya retorno. Un caso que podría ilustrar este punto es lo que está pasando con las abejas, sino en todo el orbe, si en el continente americano. Están muriendo y no se sabe a ciencia cierta el porqué.

Y en la dimensión humana y cotidiana, cuando observamos y sufrimos por ejemplo la escasez cada vez más fuerte de las fuentes y la disponibilidad de trabajo. La polarización y la concentración en muy pocas manos de los bienes y medios de producción, industrialización e intercambio y, en fin, de las riquezas y recursos que en buena teoría debería alcanzar y ser para todos. En tanto el consumo superficial e innecesario se promueve sin ningún tipo de reservas e indiscriminadamente lo tomamos como un comportamiento ordinario o "normal".

Ya va siendo la hora de caer en razón y entender que es absolutamente necesario que entremos a la obra como actores y actrices activos y develamos, conquistemos y creemos otros frentes, caminos y mundos de nuevas posibilidades para hablar casi en los términos de la actualidad, de subsistencia al menos, o quizá estemos más cerca del colapso y no contemos con la mínima sensibilidad para suponerlo. En esta expresión de Lucas Rivera, exalumno, joven

arquitecto y empresario, podríamos sintetizar simbólicamente el sentir de este momento histórico: "Profesor, ahora cómo hay que trabajar, si queremos tener trabajo."

El conocer una realidad/vida en la que se hace cada vez más necesario el respeto de, para y hacia adentro de nosotros y para con todo lo que es y representa el afuera, lo otro, lo demás, lo de los demás y los demás. El que entendamos que al final, todos y todo, somos lo mismo, de que estamos hechos no como rígidos y cerrados cuerpos-mentes-sistemas que no cambian, y no necesitan de mucho de aquello que nos rodea. Sino más bien como seres-conceptos dispuestos en permanente intercambio dinámico unos y unas con los otros y con todo aquello cuanto nos rodea y existe. Que nuestros cuerpos, emociones, pensamientos se hacen y se renuevan, se crean y existen a cada momento, de y con los mismos átomos de que está hecho y se hace y rehace en el intercambio permanente, a cada instante y en todo lugar, el universo y todo cuanto en él gravita y se despliega.

## ...algo que no debemos olvidar o quizá volver a recordar:

*Gradualmente, a medida que este mundo interior se hacía más y más diverso y complejo, empezamos a perder el contacto con la naturaleza y a convertirnos en personalidades cada vez más fragmentadas.*

*Así surgió la tensión entre totalidad y fragmentación, entre cuerpo y alma, que ha sido identificada por poetas, filósofos y místicos a través de los tiempos como esa esencia de la condición humana. Capra, 1998, p. 303*

Si a los sistemas educativos y de aprendizaje-enseñanza formal e institucional no les es imperativo, no se enfocan porque no les corresponde, no es su vocación, o por cualquier otra razón. O, en todo caso, porque no les interesa promover que cada una y uno seamos lo que mejor podemos ser, como personas y seres humanos que conviven en sociedad. Que además de especializarse y participar de los diversos campos del conocimiento enfocados en atender los frentes funcional y práctico, y que en todo caso se deben y proyectan en el quehacer

humano. O porque todavía no es el momento, o no existen las condiciones ni el interés, o un grado de consciencia suficiente para ello.

Puede ser entonces que, paralela e individualmente, nosotros no estemos haciendo nuestra tarea como nos corresponde, o debería de ser. Nos referimos a esa cantidad de potencial que se reparte y/o estriba en dos frentes:

El primero es el conocer, aceptar y trabajar en y sobre nuestras debilidades. Pensemos en lo importante de atender este punto, cuantas posibilidades y nuevas relaciones/conexiones, y aperturas a nuevos mundos de interacción se podrían dar o construir y disfrutar en ese camino que va hacia solventar esto que inicialmente se presenta como esos lugares donde convergen, conviven y confabulan contra nosotros los factores dables de falla; esos lunares en la existencia que la mayoría de las veces queremos invisibilizar o ante los cuales nos pensamos impotentes, y que están posiblemente ahí para ser potenciadores, si sólo nos tomáramos la molestia de traerlos a cuenta, de sacarlos del auto-anonimato y enfrentarlos con al menos algo, un poco, de creatividad y perseverancia, de humildad y entusiasmo.

El segundo frente sería Intentar descubrir, desarrollar y desplegar aquellas cualidades únicas que podemos tener más cerca de lo que conceptuamos o sentimos ser nosotros, de los gustos que nos seducen, y de ese cúmulo de emociones y sensaciones donde me siento cómodo siendo yo. Aquello que con cierta diferencia y especificidad, y que particularmente y en conjunto a nivel sinérgico podamos potenciar, alcanzar y afinar. Lo que a la postre podría aportarnos cualidades únicas y valiosas en los variadísimos y posibles campos del quehacer y, sobre todo, del ser de lo humano; y que se refieren o son ese tipo de aporte y de cambio que ayudaría a lograr actitudes y condiciones de vida con más profundidad y ligereza a la vez. Quizá con más bondades, más armonía para cada una y uno, para el mundo y la vida misma. Y para todos nosotros en nuestra situación y circunstancia de especie humana, en la que además se porta la condición y naturaleza animal, tal vez olvidada, tal vez abandonada, quizá en mucho sólo dormida o finalmente desatendida.

*Obviamente cuando reflexionamos acerca de la condición humana, primero lo hacemos en relación a lo más cercano. Y lo más cercano es nuestro*

*propio yo. Es nuestra conciencia, nuestra conducta, nuestras ideas, valores y acciones. Lo dramático de todo esto, resulta ser una especie de huida que hacemos de nosotros mismos. O nos enfrentamos con nosotros mismos en la soledad de la reflexión, o bien nos autoengañamos forjando barreras que nos inhiben saber a profundidad quién es ese yo que se pregunta, que aspira que sueña, que actúa.* España, 2010, p. 232

Si cada cual, nos tomáramos el tiempo y el espacio, y nos enfocamos en estudiar y analizar cómo nos comportamos y cuáles son nuestras actitudes y acciones en las diferentes y múltiples situaciones, comunes a nuestra cotidianidad y a nuestra intimidad. Si con la debida atención nos atrevemos y concentramos en darle seguimiento a las reacciones, emociones y sentimientos, a las circunstancias y cualesquiera cosas y eventos que nos son o sean adversos; y en consecuencia nos predisponen y provocan estados de humor y de ánimo no deseables y hasta comportamientos y conductas imposibles de prever, entonces empezáramos a construir un camino que nos acerque hacia esa vastedad que portamos y somos, pero que en mucho, o en demasía desconocemos.

Para ser consecuentes, debemos integrar lo opuesto como referente y también prestar atención y tener presente, sentir y analizar aquellos otros escenarios, contextos y eventos que nos conducen a todo lo contrario; es entonces, que empezáramos a dar los primeros pasos para conocernos cierta y realmente en cuanto a: expandir y alcanzar límites y potencialidades que nos son todavía desconocidos, tal vez desde estados impensados donde y por qué no, incluso florezca poco a poco esa autenticidad inmanente y olvidada de quién es o puede llegar a ser en lo esencial y en la externalidad cotidiana cada una y uno de nosotros, para nosotros mismos y para los demás.

Al ya saber y evidenciar habilidades y debilidades no reconocidas anteriormente; al descubrir o crear fortalezas que nos distinguen y puedan proveernos de recursos nuevos y diferentes opciones para escoger y extender en espacio e intensidad eso que denominamos vida, hablamos de enfocarnos en nuestras capacidades para aprender y ejercer el ser original por ejemplo. Entender de comandos y programaciones innatas, de cómo funcionamos y cómo podemos aportar o mejorar en nuestra doble naturaleza, y desde ahí saber de cosas a las que nunca les hemos prestado el mínimo reparo, y que de conocerlas nos



podrían gustar más de lo que suponemos, hasta para dedicarnos a ellas, ya como actividades principales, ya como complementos de vida. Podríamos, entonces, concentrarnos en cultivar y desarrollar las potencialidades, pasiones y vocaciones sabidas o en proceso de descubrir. Es este, en todo caso, un tipo fundamental de conocimiento que al final realmente debería interesarnos.

Con la intención de lograr esto es necesario, además de cumplir en y sobre las superficies fenoménicas con los rudimentos habituales de lo operativo y lo funcional, aspectos mínimos permisibles y superficiales que son suficientes para actuar como lo hacemos programadamente a una frecuencia de baja exigencia, en los escenarios ordinarios. Aprender sobre todo aquello afín también de los territorios nouménicos y ontológicos que nos hagan comprender el valor del detalle y la delicadeza, cuando somos y estamos conscientes de nosotros mismos. De darnos cuenta de que podemos ser y estar conscientes, de que existimos y de que, además, podemos estar con la compañía y la atención de nuestra presencia.

De sentir en el sentido amplio de la palabra lo que significa en nosotros ese pequeño e infinito universo que llamamos corporeidad. Y de sentir y sospechar otro montón de sensaciones que nos devienen y no sabríamos ubicar ni saber el y del porqué, ni del origen y causa de tales manifestaciones, pero que innegablemente en ciertos momentos y estados están ahí, en y con nosotros. Y quizá hasta podríamos saber el para qué están ahí. Y desde ahí referenciar nuestra mentalidad y condición de seres reales, virtuales y simbólicos que se conectan y cruzan, y son capaces de meditar recapitulando sobre esos conceptos que nos son propios y nos diferencian como individuos sociales y culturales: lo que denominamos como la identidad y la personalidad, esas sustancias intangibles que se distienden comúnmente en todo cuanto somos y hacemos, dejando una huella de distinción.

Y, finalmente, estudiar y trabajar en y con nuestras energías, ¿hasta donde alcanzan? Qué nos es propicio para lograr un mayor nivel de profundidad en esa aventura que puede ser el conocernos y el ubicarnos en un tiempo y en un espacio. Cómo la conservamos, dónde, cuándo, cómo y porqué es que la desperdiciamos, por ejemplo. En última instancia, saber que lo importante aquí es lograr mantener un nivel de energía que nos permita, ojalá, acceder a espacios

y circunstancias que comúnmente no podemos alcanzar, pues carecemos de la suficiente energía para ello. O, al menos, poder acopiar y manejar un mínimo necesario requerido para recordar, darnos cuenta, vislumbrar y comprender la conciencia del lugar y del momento donde y en el que sucedemos. Para auto-observarnos de cómo sucedemos y podemos reaccionar o actuar cuando somos/estamos conscientes de que conscientemente hacemos lo que hacemos.

El cuerpo siempre sucede y está en el momento presente, en el aquí y en el ahora; la mente en cambio, por lo general anda rastreando y rehaciendo o lamentándose de hechos pasados e inmiscuyéndose y construyendo en el futuro. Somos una aparente unidad en la que una parte anda por un lado y la otra por otro lado. El futuro como idea pensada se idealiza y es infinito; y lo puedo cambiar o recrear cuantas veces quiera. El pasado es factible cambiarlo en nuestra mente una y otra vez, y es posible traerlo al presente con otros ropajes y hasta con renovados personajes y escenarios. Lo difícil es mantener la atención y la conciencia como unidad corpórea/mental en la armonía del presente.

Al tomar la importante decisión/compromiso de hacernos responsables de nosotros mismos y nuestras circunstancias, empezamos a recorrer el camino que nos acerca a las profundidades que portamos y somos. Esto nos abre consecuentemente la posibilidad de ponernos más cerca del entender y el sentir; del apreciar y valorar el conocimiento específico que particulariza y hace la diferencia singular y en la pluralidad de lo que cada uno es, y el lugar que representa y le corresponde a cada quién; y todo esto, poco a poco, con paciencia y constancia nos ayudará a percibir, admitir, valorar, entender y hasta expresar con cierta frecuencia en nuestras vidas, lo extraordinario.

*Esto, corrientemente, se ignora o se quiere desconocer para evitar la responsabilidad que nos cabe en todos nuestros actos cotidianos, ya que todos nuestros actos, sin excepción, contribuyen a formar el mundo en que existimos y validamos precisamente a través de ellos, en un proceso que configura nuestro devenir. Ciegos ante esta trascendencia de nuestros actos pretendemos que el mundo tiene un devenir independiente de nosotros que justifica nuestra irresponsabilidad en ellos, y confundimos la imagen que buscamos proyectar, el papel que representamos, con el ser que verdaderamente construimos en nuestro diario vivir.* Maturana, (----), p. 164

Significa ello el que debemos prestar más atención, apreciar y respetar todo cuanto vive y sucede. E intentar hacer de la vida un lugar especial donde el cariño y el gusto por nuestras responsabilidades y tareas sea cada vez un acto consciente y único; cuando y donde seamos lo mejor de nosotros mismos que podamos ser. Para que nuestro oficio cotidiano y quehacer del momento sea un vivo borde en el que podamos y queramos sentir y expresar toda la pasión que reverbera, siempre que nos demos cuenta de ello: en lo más común y en lo pequeño, en lo sencillo y en lo práctico, aquello que pasa desapercibido y no le prestamos mayor atención. En realidad en todo cuanto sucede y espera por nosotros, lo que necesita de nuestra atención y cuidados para ser.

La vida, nuestra vida, el mundo, nuestro cotidiano, pueden ser actos, lugares, cosas, seres y entes maravillosos, que nosotros individuos/sociedad vamos momento a momento haciendo, modelando, tejiendo, transformando. O, por el contrario, validamos esa versión que sigue siendo un sistema rígido que funciona inflexible como una sumatoria estática de factores previsibles y que inconscientemente hemos creído pueden ser algún tipo de versión oficial, o es simplemente el resultado de un algo del que alguien ajeno es el responsable, y nosotros estamos ahí por accidente ya para disfrutar, ya para sufrir; con toda la dicha o la impotencia que esto colateralmente conlleva y determine. Claro está, que estamos hablando de dos versiones paralelas diferentes: en una visión somos responsables directos y co-participantes activos y de la otra somos desde las graderías simples y pasivos observadores.

Está en cada uno y una tomar la decisión, y posiblemente podemos de antemano sospechar que hacer esto cueste algo, o bastante trabajo y mucho entendimiento. La obra, su profundidad, su calidad, no la define el fondo, si este es la superficie, el cuerpo, la madera o la piedra y el pentagrama donde se proyecta la idea, la imagen, el objeto. La define quién maneja el pincel, las gubias y el mazo, el que compone, el que escribe, el creador, el artífice, el que hace y experimenta en la realidad tridimensional, y aún más allá.

Si queremos aprender a ser lo mejor que podamos ser, debemos tener como meta e intención permanente el esfuerzo por ser y hacer lo mejor de nosotros que podamos ser y hacer. Y en todo caso, si no contamos con referentes externos conocidos a la mano, que nos sirvan o ayuden a tal propósito, es menester

que oigamos y atendamos entonces a nuestros instintos y a nuestra intuición, sustancias sutiles que con práctica irán apareciendo con más frecuencia, se irán manifestando y tomarán sentido en nuestro teatro cotidiano, en cada cosa que hagamos, y en todo aquello en que invirtamos con gusto y atención nuestro tiempo y energías: empiezan a surgir aromas, sonidos, una palabra amable, sucesos y paisajes que antes no apreciábamos y ahora nos damos cuenta que están y han estado ahí, aquí y allá, presentes, esperándonos.

Claro está, todo esto empieza a tener sentido si queremos y estamos dispuestos a recorrer el camino y valorar lo que se nos ofrece como fuente de inspiración y nobleza; a modo de insumos básicos para la dedicación y la voluntad, la perseverancia y una determinación a toda prueba. Está por demás decir que no necesariamente todo lo que se nos ofrece o encontramos en el camino es lo que quisiéramos en nuestro pensamiento, si eso se visiona y espera desde una posición facilista. Y que no necesitamos que crean o no en nosotros para hacer lo que debemos hacer, y además debemos de hacerlo no sólo bien, sino lo mejor que podamos y, en todo caso, o al menos disfrutarlo.

Muestra de los alcances a los que nos referimos y que están ahí vestidos de oportunidad y por tanto de arduo trabajo, comprensión y dedicación pueden ser algunos seres maravillosos, aunque no tengamos reparos en criticar y no estar de acuerdo con algunos, muchos o hasta en todos los alcances de sus puntos de vista, acciones, actitudes, formas de pensar y actuar de muchos de ellos.

Pero al menos si debemos de reconocer su lucha y dedicación permanente. Los niveles de profundización que lograron hasta imponerse a sus/las limitaciones y circunstancias propias y ajenas, además de alcanzar y/o crear las herramientas, andamiajes, destrezas y los créditos suficientes para surcar algunas superficies y regiones recorridas por pocos o muy pocos seres humanos, y/o para significar en la historia y en los inventarios e idearios de algunos.

Ellos y muchísimos otros de los que no tenemos ni noticias, ni idea de su existencia, o de sus logros y esfuerzos; son algunos pocos ejemplos de la condición extraordinaria que puede alcanzar cuando se lucha, persevera y se apasiona el ser humano: Albert Einstein, Miguel Ángel Buonarroti, Leonardo Da Vinci, Tomás Alba Edison, Charles Chaplin, Mario Moreno "Cantinflas",

Pablo Picasso, Miguel de Cervantes, Gabriel García Márquez, Teodoro Quirós Castro, Omar Dengo Guerrero, María Isabel Carvajal, Chavela Vargas, Francisco Amighetti, Carlos Luis Fallas.

En todo caso, las intenciones y búsquedas aquí plasmadas no intentan ir más allá de donde la comprensión y el deseo o necesidad de cada cual pueda y deba hacer, en y del observador mismo, un filtro crítico, en lo que respecta a las ideas y aseveraciones consignadas en estas palabras, no como verdades momentáneas constituidas, sino como ventanas, puentes y disparadores posibles de universos personales y grupales. Mismas que deben o pueden, si se quiere, ser entendidos desde el enfoque con que cada uno y una ajusta su visión y sus creencias, interpreta y propone, enriquece un/su mundo/realidad cambiante, participando con lo que cada quien tenga o quiera desde los nichos e intereses propios y comunes en estas superficies en construcción, develamiento y crecimiento permanente y constante que es y se manifiesta nuestra vida/mundo/realidad en singular y plural.

Además de esa innegable inquietud de que la Pedagogía sea vista y pensada como una herramienta, no sólo de los ámbitos formales de la educación sino también, o más bien, como un medio para compartir y estructurar todo aquel pensamiento y las sustancias esenciales y derivadas del experimentar que faciliten y ayuden al Ser Humano a mejorar y crecer, en campos como la actitud, la convivencia y en el entendimiento mismo; desde y sobre su condición de individuo/persona y parte constituyente e indivisible de la sociedad; entendida ella como esa abstracta y compleja matriz que limita, se nutre y a la vez retroalimenta a todas sus partes y componentes en la proporción que cada quien aporte, lo requiera y lo signifique, en y para su camino hacia la realización y trascendencia en cualquier y todos los niveles y alcances posibles de acceder.

*La Pedagogía se mueve en el plano de la creación de campos semánticos y, por tanto, de construcción de realidades...La tarea básica de la Pedagogía es propiciar ecologías cognitivas para que las experiencias de aprendizaje acontezcan de tal modo que estén abiertas al máximo de interfaces posibles con los más variados campos de sentido.* Assmann, 2002, p. 104

Si vamos un paso más allá y tomamos el concepto de Ecología, accediendo el umbral de lo perceptivo en un término ordinario, y nos acercamos a un sistema de pensamiento y de valores asentado y dinamizado de/en una base asertiva, racionalista y analítica, en contrapeso a, o adicionando rudimentos del orden de lo intuitivo, sintético, integrador y no lineal. Entonces pasaríamos de condicionantes y límites que tienden o parten por lo general, desde lo absoluto y cerrado hacia formas y principios menos exactos y restrictivos, más abiertos, incluyentes y tendientes en su génesis hacia la conservación y la simetría, buscando equidad y sostenibilidad.

Partiendo del entendimiento de que se enfoca la realidad como una superficie relacional integrada, y no esa otra visión o enfoque en el que se advierte a la realidad escuetamente como una sumatoria cuando mucho, o como un despliegue tipo catálogo o muestrario en el que abundan y se focalizan las partes como unidades separadas: *“La ecología profunda no separa a los humanos -ni a ninguna otra cosa- del entorno natural. Ve el mundo no como una colección de objetos aislados, sino como una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes.”* Capra, 1998, p. 29

Literalmente, el significado de “ecología”, sería: el estudio de la casa, del hogar, y todo cuanto acontece en ese nicho/cobijo; en esos lugares donde sucedemos. Por tanto, estaríamos discutiendo conceptos como hábitat-albergue en términos de espacios, hospedaje, ambiente y naturaleza semejantes. Significa que estos lugares, serían para nuestros efectos los escenarios donde suceden y se da una serie de condiciones propicias y provistas de lo mínimo necesario, desde donde y para cuando actuemos-experimentemos-celebremos-vivamos las dinámicas experienciales. Queriendo significar en ello la necesidad de contar con insumos, argumentos y propósitos que deberán iniciar en una escala íntima, pasando por la esfera de la individualidad, hasta llegar allí, adonde somos más que uno: las estancias duales y grupales: la pareja, el clan, la tribu, la comunidad y la sociedad local y como ente máximo posible imaginable: la sociedad global.



Donde me proyecto-comunico, donde “soy siendo” en primera instancia. Siendo por supuesto “yo mismo desde mi corporeidad”<sup>1</sup> ese sistema unificado organismo/entorno, y todo lo que ello representa a partir de las distintas concepciones y culturas, en el primer e íntimo nicho de sí/mí mismo como ser-sujeto-individuo-persona experimentante.

Soy el primero que me albergo, soy el primero que puedo ser el testigo de mí mismo, soy aquel que se observa a sí mismo, el que aprende de sí mismo, aquel que no sólo sabe, sino que sabe que sabe. Capra, 1998, p. 295

*Cuando Adán y Eva mordieron el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, dice el texto bíblico, se vieron transformados en otros seres, para nunca volver a su primera inocencia. Antes, su conocimiento del mundo se expresaba en su desnudez y se movía con ella y en ella en la inocencia del mero saber; después, se sabían desnudos, sabían que sabían.* Maturana, (----), p. 162

### ...si el observador es el actor ¿qué es el escenario?

*Aunque tus sentidos informen que habitas en un cuerpo sólido en el tiempo y el espacio esta es sólo la capa más superficial de la realidad. Tu cuerpo es algo mucho más milagroso: un organismo fluyente, potenciado por millones de años de inteligencia. Esta inteligencia está dedicada a supervisar el cambio constante que tiene lugar dentro de ti. Cada célula es una terminal en miniatura conectada al ordenador cósmico.* Chopra, 1994, p. 20

<sup>1</sup>. El mundo físico, incluidos nuestros cuerpos, es una reacción del observador. Creamos el cuerpo según creamos la experiencia de nuestro mundo.

En su estado esencial, el cuerpo está compuesto de energía y de información, no de materia sólida. Esta energía e información es un afloramiento de infinitos campos de energía e información que abarca el universo.

La mente y el cuerpo son inseparablemente uno. La unidad que soy yo se separa en dos corrientes de experiencia. Experimento la corriente subjetiva como ideas, sentimientos y deseos. Experimento la corriente objetiva como mi cuerpo. Sin embargo, en un plano más profundo las dos corrientes se encuentran en una sola fuente creativa. Es a partir de esa fuente desde donde debemos vivir.

Aunque cada persona parezca separada e independiente, todos nosotros estamos conectados a patrones de inteligencia que gobiernan el cosmos entero. Nuestros cuerpos son partes de un cuerpo universal; nuestras mentes, un aspecto de la mente universal. Chopra, 1994, pp. 17,18

Pareciera este un espacio y momento apropiados para, específicamente, ahondar y reflexionar sobre la experiencia que se vive y se celebra en ese collage conformado por tan cotidiano universo de semejantes: “la vida, el mundo, la realidad”. Qué es todo eso, cómo los percibimos día a día y cómo desde ciertas teorías y modelos filosófico-conceptuales, que se intentan para explicar y entender “el cómo y el adonde”, suceden las cosas.

*Para don Juan, pues, la realidad de nuestra vida diaria consiste en un fluir interminable de interpretaciones perceptuales que nosotros, como individuos que compartimos una membresía específica, hemos aprendido a realizar en común.* Castaneda, 1975, p. 9

Se nos dice por ahí que en estas superficies fenoménicas que se fundan en el continuum espacio-tiempo, lo único que no cambia, lo único que es permanente, es el cambio.

*Lo que llamamos tiempo lineal es un reflejo de nuestro modo de percibir el cambio. Si pudiéramos percibir lo inmutable, el tiempo dejaría de existir como lo conocemos...*

*Cada uno de nosotros habita una realidad que se encuentra más allá de todo cambio. En lo más profundo de nosotros, sin que lo sepan los cinco sentidos, existe un íntimo núcleo de ser, un campo de inmutabilidad que crea la personalidad, el yo y el cuerpo.* Chopra, 1994, p. 18

Mientras que existe otra realidad, otro mundo, quizá muy lejano, otro sistema de orden que podríamos interpretar como otra forma de vivir, o percibir, o crear la vida; en alguna parte del denominado espacio nouménico, más allá de los infinitos donde potencialmente existe lo no manifestado, en lo más profundo y lejano de esta realidad que llamamos mundo físico, todo es eternamente inmutable. También está lo que el don Juan de Carlos Castaneda define como una franja o porción que para el ser humano no se puede, no se permite conocer, pues no podría de ninguna manera poder referenciar qué es lo que ahí existe y sucede. A este tipo de ambiente Jorge Wagensberg lo define como la realidad tipo D. Esta realidad está circunscrita en: el conjunto de objetos y procesos no reales.



Desde expresiones más cercanas a las creencias y a la fe popular, la dimensión práctica, la de todos los días, algunos hablan en términos tales como: "Si lo cree posible es cierto, si no lo cree posible, también lo es."

Bajo el título: NO HAY UN MUNDO OBJETIVO INDEPENDIENTE DEL OBSERVADOR. Deepak Chopra en su libro *Cuerpos Sin Edad, Mentes Sin Tiempo*. Nos comenta que: "El mundo es un reflejo del aparato sensorial que lo registra." Donde en todo caso es el sujeto/observador y sus creencias el que valida su propia posición y condición, y lo que se percibe que sucede en este teatro: "*Por perturbador que esto pueda parecer, es una increíble liberación comprender que puedes cambiar tu mundo, incluido tu cuerpo, simplemente cambiando tu percepción.*" Chopra, 1994, p. 22

Otra forma de expresar este escenario vivencial, es desde esa perspectiva en la que se habla de una contingencia que responde a las cualidades y circunstancias duales de una onda que fluye y, en el momento que es fijada en la atención del observador, esta onda deja de fluir y se percibe bajo las cualidades de las partículas. Esta perspectiva cuántica no es percible a simple vista. Nos es imposible percibir esta realidad que se extiende en los extremos del microcosmos y de su opuesto, el macrocosmos, en el que todo termina siendo información e inteligencia pura. Donde la realidad-vida-mundo no se explica en cosas y fenómenos, lo hace en probabilidades, en y desde enormes distancias y mucho vacío.

*El mundo que aceptas como real parece tener cualidades definidas. Algunas cosas son grandes; otras, pequeñas; algunas cosas son duras; otras, blandas. Sin embargo ninguna de estas cualidades tiene significado fuera de tu percepción. Toma un objeto cualquiera; una silla plegadiza, por ejemplo. Para ti no es muy grande; para una hormiga sin embargo, es inmensa. Para ti la silla es dura, pero un neutrino la atraviesa sin aminorar su marcha, porque para una partícula subatómica los átomos de la silla están separados por kilómetros enteros.* Chopra, 1994, p. 22

En el libro *ILUSIONES* Richard Bach nos dice: "*¡Escucha! –gritó a través del espacio que nos separaba- ¿Este mundo? ¿Y todo lo que hay en él? ¡Ilusiones, Richard! ¡Todo en él son ilusiones! ¿Lo entiendes?*" Bach, 1977, p. 54

*La nueva realidad introducida por la física cuántica nos ha posibilitado, por primera vez, manipular la inteligencia invisible que subyace bajo el mundo invisible. Einstein nos enseñó que el cuerpo físico, como todos los objetos materiales, es una ilusión; tratar de manipularlo puede ser como asir la sombra y pasar por alto la sustancia. El mundo invisible es el verdadero mundo.* Chopra, 1994, p. 22

Jorge Wagensberg por ejemplo en su libro *La Rebelión de las Formas*, explícitamente nos dice que:

*La realidad se compone de dos cosas: objetos y fenómenos. Los objetos ocupan el espacio, los fenómenos ocupan el tiempo. Los objetos son distribuciones espaciales de materia, energía e información. Los fenómenos son cambios temporales de los objetos. La creación de la realidad coincide con la creación del tiempo. En el instante siguiente se inicia la transformación de la realidad, la expansión del espacio y el despliegue del tiempo.* Wagensberg, 2004, p. 19

Más adelante, y refiriéndose al mismo tema, nos comenta que hay quienes desde un pensamiento determinista se inclinan a pensar una realidad estrictamente restringida en la que el azar y la incertidumbre son sólo aparentes; así como que la duda y la apariencia de tales efectos es culpa absoluta del observador. Y aquí la realidad atiende tres niveles o clases:

*La clase A, es la realidad sin leyes, la realidad en la que todo se vale, en ella todo es azar. La clase B es la realidad con restricciones y con cierta dosis no nula del azar. Vale con permiso de la ley. La clase C es la realidad límite en la que todo es ley y cuya dosis de azar es nula, la solución es única. Sólo vale lo que está escrito. Y, por último, la clase D es la clase regulada por leyes incompatibles entre sí. En ella nada vale. Es el conjunto de objetos y procesos no reales.* Wagensberg, 2004, pp. 36-37

## ...hablando de factores, componentes y referentes para lograr las experiencias de cognición y vida.

Fritjof Capra cita a Humberto Maturana, a propósito de la autopoiesis<sup>2</sup>, en cuanto a dos preguntas fundamentales que plantea en sus investigaciones, señaladas por él mismo como “...dos cuestiones que parecían conducir en direcciones opuestas”, a saber:

*“¿Cuál es la organización de lo vivo?”*

*“¿Qué sucede en el fenómeno de la percepción?”*

Concluyendo Maturana que había un espacio, un tema, algo esencial y común a los dos campos de investigación: la comprensión de “la organización de lo vivo”. Llevándolo estas conclusiones a plantear como hipótesis: que la «organización circular» del sistema nervioso es la organización básica de todos los organismos vivos... Capra, 1998, p. 113

Continúa Capra:

*...Puesto que todos los cambios en el sistema se desarrollan dentro de esta circularidad básica, Maturana argumentaba que los componentes que especifican la organización circular, también pueden ser producidos y mantenidos por ésta, llegando a la conclusión que dicho patrón de organización, en el que la función de cada componente es ayudar a producir y transformar a los otros componentes, manteniendo al mismo tiempo la circularidad global de la red, debía ser la fundamental «organización de lo vivo». Capra, 1998, pp. 113, 114*

Nos sigue comentando Capra que la segunda conclusión a la que llegó Maturana y que refleja una nueva forma de comprender los procesos de cognición, se refiere a una reflexión en la que él postula que el sistema nervioso no cumple sólo la función de ser auto-organizador, sino que además se constituye como un referente, concluyendo que, por lo tanto, la percepción no se puede limitar a que es o sea un acto o hecho que represente y se refiera exclusivamente a una

2. La autopoiesis, el «hacerse a sí mismo», es un patrón de red en el que la función de cada componente es participar en la producción o transformación de otros componentes de la red, de tal modo que esta se hace a sí misma continuamente. Es producida por sus componentes y, a su vez, los produce. (Capra, 1998, p. 175)

realidad externa. Es, en consecuencia, la percepción un acto continuo de creación de nuevas relaciones en el interior de la red neuronal. Esto lo lleva entonces a proponer, basado en la premisa anterior, que el proceso de organización circular –sin tener que depender de la existencia de un sistema nervioso- como tal, sea similar o un reflejo fiel del proceso cognitivo. Capra, 1998, Pp. 114

Otro autor como Hugo Assmann nos refuerza esa idea de conectividad, en la que los procesos vitales no suceden en o desde un sólo lado o ámbito, y son más bien el/un diálogo, un producto e intercambio permanente del/entre el individuo con y en su medio. Assmann, 2002, pp. 38, 69

*...la percepción se produce como propiedad emergente en el subsistema de corporeidad, inserta en el sistema unificado organismo/entorno.*

*...La nueva percepción consiste en tomar como punto de partida la interrelación compleja -y la mutua constitución- entre procesos vitales y procesos cognitivos.*

Una característica fundamental que definen Maturana y Varela en el libro “El Árbol del Conocimiento” es que todo sistema vivo que se auto organiza, continuamente sufre cambios estructurales, al mismo tiempo que mantiene sus patrones de organización e identidad formal y funcional.

*Cuando en un organismo se da un sistema nervioso tan rico y tan vasto como en el hombre, sus dominios de interacción permiten la generación de nuevos fenómenos al permitir nuevas dimensiones de acoplamiento estructural. En el hombre esto, en último término, hace posible el lenguaje y la autoconciencia... Maturana, (---), p. 117*

Hay experiencia vital-proceso cognitivo cuando se da el o un flujo de información apropiado, entre un sujeto –quien experimenta-, retroalimentado y contenido por un nicho-escenario experiencial. Esto a partir de lo que Maturana describe como el “acople estructural mutuo”, entendiéndose este concepto como la conexión apropiada, misma frecuencia, coincidencia temporal, ámbitos y/o niveles de complejidad compatibles. Un justo y efectivo proceso de comunicación. “Esto es comunicación: una coordinación de comportamiento mediante interacciones mutuas recurrentes, o acoplamiento estructural mutuo.”



Capra, 1998, p. 298. El sujeto y el mundo que experimenta, se encuentran en un espacio/punto/lugar común a ambos.

Al hablar de comunicación, también nos referimos a las combinaciones de formas, códigos y claves que tenemos y desarrollamos los seres humanos para construir nuestras rutas, terminales y nuestros puertos por donde fluir, expresarnos y vincularnos; para entender, para conectarnos y recibir, para empatar con los otros, para acoplarnos en un medio propicio para que la experiencia o eventualidad emerja.

Básicamente, este concepto de “acople estructural mutuo” parte del entendido de que existe un orden regente, limitante si se quiere, y es o representa el, en todo caso, un referente al que hay que conectarse, cumplir con sus requerimientos, obedecer y/o alcanzar. Queramos o no, siempre tenemos y/o nos acompaña, nos limita, nos acoge, estemos conscientes o no, un “factor de orden” o lo que es lo mismo, “un orden específico”.

En última instancia, y a nivel funcional, es un tipo de precepto, es un comando invisible, una serie de ordenanzas con las cuales funcionamos automática e inconscientemente, mientras que a nivel racional y reflexivo es o sería, más bien, un asunto de diálogo y armonía. Si esto no se alcanza o no se logra, no habría empate y, por tanto, una conexión que permitiera la comprensión, y en consecuencia no habría o se daría el acto cognitivo. O sea, cuando no se logra el empate y acople necesario; un caso o ejemplo fácil de entender es cuando nos hablan en otro idioma y no tenemos los conocimientos o el marco referente para actuar y responder de igual a igual; no se tienen las herramientas para entender o comprender, lo que hace que no exista el diálogo y, por tanto, que no se dé la conexión y el flujo suficiente y necesario.

Ahora bien, hemos de saber que el orden representa rigidez, inflexibilidad. Es por tanto un componente estructural que permite y requiere de la emergencia de patrones y de formas, de jerarquías y códigos que se ajusten a los requerimientos que este porta y representa. Es el que permite, con sus características no cambiantes, que se den, emerjan, que se establezcan los puntos de inflexión, que suceda el cambio en tanto se cambie el orden en sí mismo. Pero si se da el cambio, y en ello la experiencia, sin cambiar el orden, son

las dinámicas del orden y el acomodo lo que permite la diferencia, el ajuste, lo nuevo. Lo antes no experimentado.

El orden es un componente rector de los contextos; es también una fuente de identidad, donde estas tres dimensiones conceptuales: “estructura, patrón y proceso” son tres aspectos que hacen que se mantenga la naturaleza intrínseca de las cosas y de los eventos, sin importar que sea o no un factor determinante la idea que particularmente tengamos de la realidad y la vida. Si se llega a dar un cambio de orden, ello sería un cambio de relación y proporción, de función y de intensidad. Se da con ello, o se evidencia inmediatamente, la emergencia de un hecho e identidad nuevos.

*El patrón de organización sólo puede ser reconocido si está corporeizado en una estructura física, siendo este un proceso continuo en los organismos vivos. Así pues, estructura y proceso están inextricablemente unidos. Podríamos decir que los tres criterios –patrón, estructura y proceso– constituyen tres perspectivas distintas pero inseparables del fenómeno de la vida.* Capra, 2008, pp. 173, 174

El orden es un campo determinado con reglas, parámetros y regulaciones específicas, donde encaja el organismo/nicho con sus expectativas y ajustes necesarios para que suceda ese proceso vital, que es la experiencia. Y para que exista un acople estructural mutuo es, además de muy posible, necesario que intervenga el factor que iguala, que equipara, que coloca al sujeto-organismo-nicho a la altura y medida de las circunstancias, en lo que bien podría llamarse un estado de equilibrio dinámico, donde los requerimientos impuestos por el orden hacen que a modo de solicitudes o fuerzas externas a cada instante actúen haciendo que sea necesaria una reacción proporcional de todo el sistema, donde a lo interno se tienen que dar una serie de ajustes y dinámicas necesarias, que igualen a las exigencias requeridas por el orden y ello es básicamente un asunto de auto-organización. Si no se logra alcanzar los niveles de concordancia y flujo en las dos direcciones no se da el acto cognitivo, no sucede el hecho, la conexión, el acople estructural. La experiencia vital.



## ¿aprender/experimentar: ...desde dónde/desde qué?

Aprender no se debería suponer, o abreviar, como aquella tarea gris y plana, de integrar o de ir sucesiva y obedientemente sumando cosas, partes o unidades completas de experiencia e información a nuestra vida/mundo. Ni ello se debiera concebir como una permanente acción acumulativa de saberes o cosas sabidas. Es un asunto más complejo y dinámico que una especie de proceso similar o equivalente al de juntar, acomodar y guardar cosas y más cosas en una gaveta. Pues los procesos cognitivos, las experiencias y los aprendizajes no son lugares, ni existen como unidades fijas y rígidas en un espacio/contenedor, donde se almacena la vivencia. Ello es, más bien, el producto de/y la convergencia de factores, que de formas relacionales y asociativas permiten experimentar el mundo diario, a través del sentir y el vivir, sinónimo de conocer y revivir y/o reconocer la emergencia de la sensación, la emoción, el sentimiento, el recuerdo.

*A esto le doy el nombre de morfogénesis del conocimiento. En este sentido, el aprendizaje consiste en una cadena compleja de saltos cualitativos de autoorganización<sup>3</sup> neuronal de corporeidad viva, cuya cláusula operacional se autoorganiza en cuanto se mantiene en un acoplamiento estructural con su medio. Assmann, 2002, p. 39*

Saltos cualitativos, eventos y experiencias, que se dan en tanto y cuando una conjunción de multiplicidades danza en un continuum multidimensional de niveles, todos entrelazados y enmarañados, atravesando las fronteras de lo lineal hacia lo no lineal y de lo no lineal hacia lo lineal. Partiendo del entendido de que los procesos vitales y los procesos cognitivos son o atienden en el fondo una misma cosa.

*...interacción creativa y recíprocamente constitutiva, entre los seres vivos*

3. Autoorganización se refiere al proceso mediante el cual un sistema complejo como un ecosistema, un cerebro humano o una sociedad se modifica así mismo de acuerdo a aspectos de una realidad acerca de la que carece de instrucciones previas.

Santos, 2006, p. 43

Los sistemas autoorganizativos que poseen cerebro y sistema nervioso, no son autónomos en relación con el cuerpo como un todo, sino que están insertos en él, dependen de él, están a su servicio y sólo pueden activarse mediante esa totalidad corporal. Esto es válido también para la cognición, ya que el ámbito cognitivo emerge del sistema como un todo. Assmann, 2002, p. 58

*como aprendientes, y sus nichos vitales. Con otras palabras los procesos vitales y los procesos cognitivos coinciden en que son creadores de sus mundos, es decir de sus condiciones de supervivencia y de satisfacción*

Assmann, 2002, p. 127

Supervivencia y satisfacción que bien podríamos traducir en palabras del escritor y novelista Richard Bach *"aprender y divertirnos"*, todo lo que hacemos en nuestra vida lo podemos encerrar en la infinitud de esos dos universos. Ahora bien, ha de entenderse que aprendizaje y desarrollo son mecanismos interdependientes uno del otro; no se concibe uno sin el otro, no hay avance de uno sin el otro. Uno no puede existir sin el otro. (Santos, 2006, p. 49)

Aprender se trata, más bien, de la identificación, de la aparición de un interés y una intensidad de tal magnitud que logre sacar del limbo, del anonimato y de su correspondiente espacio ordinario a una "intención". Y esto hace que surjan una serie de conexiones entre el sujeto que experimenta y sus nichos experienciales; las que a su vez promueven y permiten el activar una red donde se da una serie de relaciones y reacciones; o bien el que se gesten una trama de interacciones emocionales y neuronales en diferentes regiones del/en el ser humano<sup>4</sup>; siempre nuevas, complejas y dinámicas; donde se van creando o se permite emerger unidades y secuencias de comprensión y sentido desde lo más general y simple hasta lo más específico y complejo. Desde lo perceptiblemente sólido y mutable hasta las sustancias más virtuales y abstractas.

Aprender, ser y crecer se trata también de una actitud, de dejarse llevar, de vivir con plenitud las experiencias y lo que el camino depara. De asociar con diferentes intenciones y grados de intensidad "la atención". De dejar emerger esas emociones que se suscitan y dan cabida a nuevos campos de interés. A variados momentos que dejan de ser sólo espacio-tiempo, y se conjugan con otros sujetos y adjetivantes; eventos que son capaces de conectar al perceptor con un mundo nuevo, un detalle, una circunstancia específica, algo inesperado.

4. La bioquímica del cuerpo es un producto de la consciencia. Creencias, pensamientos y emociones crean las reacciones químicas que sostienen la vida en cada célula. Una célula envejecida es el producto final de la consciencia que ha olvidado como mantenerse nueva.

Hay impulsos de inteligencia que crean tu cuerpo de formas nuevas a cada segundo. Lo que tú eres equivale a la suma total de estos impulsos y, al cambiar sus esquemas, cambiarás tú. Chopra, 1994, p.18

Es aceptar que, de manera no controlada ni posible de predecir o suponer, la vida fluye en tanto por más que pretendamos que las cosas y hechos sucedan de la manera que imaginemos o queramos; algo impensado emerge, surge de una manera azarosa y espontánea que involucra, condiciona y transforma al perceptor, y la hace ser lo que es: un misterio, algo insondable e impredecible.

Es, fundamentalmente, una posición que evoluciona ante las contingencias de la vida. Aprender es estar dispuesto, abierto a lo que deba suceder, de prever ojalá no bajo el prejuicio que se pueda tener por o debido a miedos sabidos o temores desconocidos que nos acosan y nos detienen. Por desconfianzas y emociones negativas asociadas a malas experiencias vividas. O bajo el fermento de razones y sentimientos por referencias de terceros. Esto representaría el que en algún grado nos cerremos y por tanto hagamos de cada posible futuro un hecho limitado y no aceptado en alguna medida o en todas sus extensiones.

Por el contrario, si nos damos cuenta de ese actuar, muchas veces heredado, en otras ocasiones modelado por personas y personajes que significan, significaron o de alguna manera son y/o han sido importantes en nuestra existencia y que ello en sí no es estrictamente necesario y obligatorio. Y no tiene porqué seguir siendo así, en nuestra vida si no lo queremos allí, donde y cuando cada una y uno de nosotros puede de manera pensada, sentida y consciente cambiar esto; abrirse a la vida y aceptar antes que renegar. Renunciar y tener la superficie experiencial como un tablado para la reacción y el reclamo permanente, ad portas, suceda lo que suceda; esto significa fijar nuestra existencia y hacer de nuestra vida un espacio de negación.

*Cada uno de todos los sujetos pensantes, estamos enajenados por lo fortuito, lo casual, lo virtualmente adjetivado. Corremos de un lado hacia el otro. Cronometramos el reloj para llegar a la cita. Nos embobamos por el acontecer de la cotidianidad y no paramos a meditar sobre la vida misma. Hay un total descuido de la vida que no sólo se expresa en esta especie de huida y autoengaño, sino que la vida en sí llega a perder sentido. España, 2010, p. 232*

Cualquier momento en el que podamos empezar o volver y retomar el camino para intentar reconectarnos con nuestra naturaleza verdadera y esencial, es bien

venido, y este ha de ser un acto consciente e íntimo, de comunión con nosotros mismos, ojalá con cierta regularidad. Puede ser un largo camino el que nos lleve a aceptar y donde o desde el cual tomemos consciencia de que nuestro cotidiano, la mayor parte del tiempo se compone o se transita en un adormilado y automático funcionar/vivir, en el que insensibles habitamos como seres autómatas y auto-secuestrados.

Más que vivir existimos, muchas veces por no decir que este es un actuar casi permanente, donde se da ese suceder, en el que se percibe aquello que hacemos como hechos aislados y temporales que acaecen mientras nuestra verdadera vida sucede allá afuera, o en otro lugar y tiempo y bajo otro respecto. Y lo peor de este escenario, es que no nos demos cuenta de tal cuestión.

El primer paso a dar para abandonar dicha condición puede ser cuando hagamos de nuestros actos y vivencias un funcionar lleno de vitalidad y presencia, allí donde seamos y nos convirtamos en los testigos de nosotros mismos (que nos acordemos y nos demos cuenta y aceptemos que, el que vive y está allí, es uno mismo, con sus problemas, sus emociones y sus dolores), en esos momentos en que con conciencia de sí, fluimos, estamos y somos a través y en todo cuanto hacemos. Extendemos nuestro espacio íntimo/interno hacia lo exterior, y somos conscientes de ello, e internamente somos conscientes de lo externo también.

Abandonando conscientemente las regiones y superficies del automatismo, de lo que aparece sumergido en el subconsciente, o atrapado, se disipa en el inconsciente. Hay que renunciar toda vez que nos demos cuenta de ese actuar irreflexivo, que nos acerca y entrega a ciertas fuerzas centrífugas, las que paradójicamente nos aprietan. Debemos estar conscientes de esa programación condicionante que se deriva de los imprevistos, y se posesiona desde y en la razón misma, excusándose o surgiendo detrás o a costa de los estados de ánimo y del buen humor. Haciendo del perceptor un maniquí que atiende a partir o bajo todos esos movimientos aprendidos que no necesitan de un operador, sino de una materialidad conceptuada como un mecanismo, un robot, un sujeto que cumple acciones, formas, rutinas y actúa, pareciera sin espontaneidad, independencia y voluntad propias de un ser dotado de consciencia.

Desde los andamiajes donde opera lo práctico-perceptivo, parecería un tema

de cierta importancia el que nos concentráramos en las extensiones de la auto-conciencia, la auto-observación y sus periferias: esas infinitudes, allí donde empezamos a existir sintiendo y atestiguando cuando nos damos cuenta de ello, simplemente. Aunque se supone que el hecho de vivir demanda un motivo y propósito, ubicados en algún "punto" de esa línea imaginaria que tendemos entre la sobrevivencia y la trascendencia (mismos que pueden cambiar de instante en instante). Y plantearnos desde esa instancia, sabiendo de antemano que no cambia en nada las cosas el que concibamos o no al sujeto viviente como lo que corrientemente representamos cada uno, o bien visto como un ser indiferenciado, anónimo, transeúnte, ciudadano, habitual, inmerso y dispuesto o no, ante los acontecimientos y los entrelazamientos de la cotidianidad. Pero si entendiendo tal condición como ese lugar donde cada cosa emerge, se crea o devela y sucede naturalmente como un todo, como una unidad conceptual completa:

*Desde el primer día de su concepción un bebé es un todo, y cada día es un todo como embrión hasta que nace. No es una secuencia de añadidos sino un todo que se expande, se pliega, se diferencia.*

*Una ola se conforma como un todo; es parte del sistema de olas y es parte de una auténtica cosa viviente bien formada cuando nace, crece, choca y se pierde.* Alexander, 1981, p. 288

Si nos concedemos un poquito más de atención y hacemos un pequeño ejercicio de auto-observación (hacer un alto en las tareas del día, para ponernos atención y saber cómo nos sentimos y qué sentimos, qué es lo que es realmente importante en ese momento/qué es perdurable y qué no, y además pensar en qué cambiaría a lo interno si cambia lo que está sucediendo afuera. O al revés), muchos de nosotros rápidamente nos daríamos cuenta de que vamos a enfrentarnos o a entregarnos más que a encontrarnos con la vida en lo cotidiano.

Caminamos y nos arropamos con actitudes de resignación, "de que no hay más remedio", cuando tenemos además de la posibilidad, la potestad de ir más bien a vivir y celebrar cada evento y situación, más que a sufrir o cumplir con una obligación. A realizar un nuevo y único acto de celebración de la vida, esa vida que fluye libre y tranquilizadora cada vez que nos disponemos a sentirla como

siempre se nos presenta, fresca y renovada. Porque cada acto/vivencia es algo único y nuevo, cada y todas las veces que las hacemos, aunque lo que hagamos se perciba exteriormente como una acción repetida o repetitiva.

Debemos tomar conciencia de que somos nosotros quienes elegimos, (y esto sucede aunque creamos o pensemos que no lo hacemos) y ante esta claridad optar o adoptar una posición que nos favorezca. No olvidar, y si ello sucede, en todo caso y al nosotros darnos cuenta podemos crear herramientas y reconocer las señales que nos ayuden a recordarnos, y poner, enfocar "la atención en una intención", e intentar lograr o crear las condiciones, activar las estrategias y los dispositivos necesarios en nosotros mismos para poder recordar-(nos), darnos cuenta que somos siempre capaces de escoger entre amargarnos o divertirnos, de estar y andar tristes y bravos o felices y dichosos. De que podemos plegarnos y partir de un sentimiento de sobrevivencia, u optar por buscar la trascendencia en cada acto y cosa que hagamos, en/desde un espacio y un tiempo siempre en el momento presente.

Sería importante, antes que tenernos o entregarnos a la desgastante lástima y a la autocompasión, aprendamos a reírnos de nosotros mismos, aunque esto al principio cueste un poco y hasta mucho trabajo y determinación. Es absolutamente imperativo entender que nosotros no terminamos adonde la piel deja de serlo, donde la materia visible tropieza o se encuentra con todo y todos los demás. Ahí es donde verdaderamente empezamos a practicar, modular y ejercer el SER.

*Un guerrero actúa como si nunca hubiera pasado nada, porque no cree en nada, pero acepta todo tal y como se presenta. Acepta sin aceptar y descarta sin descartar. Nunca siente como si supiera, ni tampoco siente como si nada hubiera pasado. Actúa como si tuviera el control, aunque esté temblando de miedo.* Castaneda, 1976, p. 75

Cada instante de la existencia nuestra no depende del instante anterior ni del que linealmente le sucederá; cada espacio-tiempo nuevo debería ser, por lo tanto, un lugar para el desafío de vivir/experimentar con libertad total cada momento como lo que realmente es: un espacio-tiempo único y absolutamente nuevo, desconocido, un nuevo reto que viene, que se nos presenta como un



camino no recorrido, una nueva cosa, un evento inusitado, como es siempre la vida misma. Cuando entendamos y seamos conscientes de esta realidad, ahí la obsesión y las ansiedades quizá no tendrían sentido o dejarían de tenerlo en nosotros.

Es realmente un hecho importante el que pudiéramos o nos decidiéramos a quitar, borrar, barrer ese sentimiento de “pobrecitico yo, o pobrecitico el otro” y enarbolar una actitud despierta y atenta para valorar y disfrutar real y conscientemente cada cosa y todo cuanto somos, concebimos y forjamos; y en todo cuanto podemos estar, ser y hacer. Cuantas veces vamos caminando encerrados en nuestra pequeñez, ensimismados rumiando nuestras miserias; cambiando, rehaciendo o fermentando en nuestra mente pasados intrascendentes que ya pasaron, o imaginando futuros que no serán nunca.

*Este pensarnos a nosotros mismos, en el aquí y el ahora, sin tapujos, sin enredos, sin trampas ni imposiciones de afuera o adentro, es el sello que marca una manera diferente de pensar. Como seres humanos en el aquí y el ahora, somos seres posibles que nos unimos con otros posibles para hacer posible un pensamiento propio, que haga posible el salto de esa lucidez intuitiva, a una toma de consciencia que unifique consciencias para encontrar salidas a la incertidumbre que aplasta dramáticamente nuestra vida cotidiana.* España, 2010, p. 233

Y en cambio podríamos ir más bien disfrutando de todo cuanto a nuestro alrededor hay, sucede y nos acompaña: tal vez la alegría de un sol radiante y un cielo azul, la brisa suave y fresca que nos acaricia la piel y juega con nuestro cabello, la delicia del canto de las aves, la coloración del paisaje que es inundado por la florescencia de los árboles. La intermitencia de los aromas naturales y artificiales que nos son amenos. Del puro y sencillo placer de saber conscientemente que podemos caminar (¿cuántos no pueden hacerlo?), de tener salud y condiciones para ello. De ver pasar y compartir con la gente en la calle, de escuchar en la lejanía un perro ladrar. De poder apreciar una dulce sonrisa en un bello rostro. De ver y valorar lo duro que pega la vida en otros seres humanos y aun así, muchos de ellos sonrían, o en silencio y con una dignidad a veces lustrosa y harapienta quizá sean lo mejor de sí mismos.

Aunque es sabido que abundan los problemas y las preocupaciones, también merodean por ahí o al menos podemos tener, crear y soñar e invertir: energía, atención e intención en algunas metas, anhelos, ilusiones y mucho por compartir y por qué dar gracias. Más que una elección, es una obligación el saber que debemos hacernos responsables de nosotros mismos. Ya es hora de hacer a un lado las “excusas” y darnos cuenta de que existen a nuestro alrededor sensaciones, energías, emociones y sentimientos sutiles que vienen a nuestro encuentro cuando tenemos necesidad real de ello, tan sólo si nos atrevemos y nos recordamos de convocarlos, aun cuando el sufrimiento, el desconuelo y la amargura intenten llevarnos a territorios álgidos y desgastantes.

Un pequeño pero sentido y consciente momento de cordura y sobriedad nos devuelve a estados propicios; ello es posible si sólo nos damos cuenta de que podemos acceder a estos recursos y estados, pero ello requiere un acopio de fuerzas que sólo se da con un trabajo previo y una fuerte intención. “*La intención es parte activa de la atención; es la manera de convertir los procesos automáticos en conscientes.*” Chopra, 1994, p. 29

Acordémonos del refrán popular que dice que “un clavo saca otro clavo”. Si estamos tomados por una mala energía, un momento de ira, de descontrol, de desgano. Si tan sólo logramos darnos cuenta de lo que nos pasa, es posible desengancharnos de ese nivel vibracional. Ello se logra si conscientemente traemos otro pensamiento, otra imagen a nuestra pantalla perceptiva. Otra manera de escapar de esas fuerzas primarias y primitivas que dentro de nuestra humanidad animal nos ataca en momentos de debilidad o desatención, es posible desaparecerlas o neutralizarlas también, si nos dejamos invadir por el entorno inmediato y por ejemplo nos ponemos a simplemente escuchar los sonidos de afuera, y nos dejamos ir.

Ya sea del tipo de evento/proceso cotidiano, ordinario, cuya naturaleza y finalidad es la de acercarnos a la vivencia/aporte que nos permita y promueva el cambio y la transformación en cualquier condición, la experiencia novedosa, la vivencia renovadora; nos referimos a aquello que nos acerca a la reflexión y a la trascendencia. La experiencia ya vivida se vuelve desde la reflexión, la rememoración y la evocación en un referente conocido, un remanente, un paso o nivel alcanzado, ya sabido; insumo y recurso para las nuevas experiencias.

Otro es ese conocer que se fija y se ajusta en el accionar; que nos ayuda a la subsistencia, y su finalidad es hacer que nos comportemos y funcionemos en el orden natural y habitual de la mejor manera, o al menos de una manera que permita que sucedan los procesos vitales automáticos; aquello que nos permite una continuidad estable y recurrente en/con los procedimientos generales y específicos necesarios para la permanencia del operar: comandos, programaciones, rutinas, pasos, mecanismos, reacciones, hábitos, patrones que se posicionan, aparecen, se hacen o se convierten en mapas y/o partes/unidades completas de un funcionar automático y necesario en el sujeto, y se da en todos los niveles componentes y especificidades de su individualidad.

No sólo el sujeto y su cuerpo/mente como unidad corpórea total, aprende y tiene memoria. Aprenden y se ajustan a cada instante específicamente los sistemas y subsistemas: (por ejemplo el hombro, el mentón, los brazos, los dedos y las manos del violinista experimentado saben cada uno de: posiciones, tiempos e intensidades; con qué cantidad de fuerza y velocidad deben aparecer en la escena para que se produzca la magia); los órganos, conductos, depósitos, fluidos y sustancias que transportan en su esencia: alimento, vida, órdenes e información. Como sucede con la sangre, las hormonas, la linfa.

El aprendizaje constante y la generación del conocimiento es también un proceso de procesos que se da a nivel de las sociedades y de las células y sus componentes, cualesquiera sean sus funciones y sus naturalezas. Hablamos de que esto sucede igualmente en las dimensiones sociológicas, psicológicas, biológicas, químicas, físicas, energéticas, programáticas y virtuales. Todas estas danzas microscópicas, cotidianas, humanas y cósmicas, suceden, se retroalimentan, se enriquecen, crecen: en/entre, en el centro, en los bordes y las periferias de los grupos y del individuo que interacciona con sus nichos/ contextos, donde es y/o sucede a cada instante. *“El conocimiento humano evoluciona gracias a que las representaciones comunes de una realidad única son susceptibles de interpretaciones diferentes por los diferentes individuos.”* Santos, 2006, p. 53

No sólo porque no sea perceptible a nuestros sentidos y a nuestra razón, o se salga de nuestro conocimiento y entender, una serie de comunicaciones y conexiones con entes o entidades internas y externas, ello no sucede. Pensemos

en los ciclos y los biorritmos, por ejemplo. Cómo nos afectan los elementos y sistemas en y de los entornos. Pongámonos y observemos que nos cansa y que nos da energía, que nos alienta, y cuándo y por qué nos ponemos más sensibles y rápidos a reaccionar.

Pongámonos más atención y cuidado, escuchémonos, observemos los cambios de comportamientos en nosotros, ¿cuándo son más intensos? y/o más, o menos evidentes; si es en el día, en la mañana o en la tarde; quizá temprano en la noche, o de madrugada; conozcámonos de las contracciones y las expansiones o dilataciones múltiples que suceden en nosotros. Asociemos cuando la marea sube y baja, y si esto repercute en nosotros, y cómo lo hace, cuando nuestro corazón y el ritmo cardíaco cambia; tendremos la misma tensión arterial todo el día, es cambiante o no, cambia en algo con los cambios de la luna y de la marea. Cuando la luna mengua y cuando crece, qué sucede con nosotros como individuos vistos como unidades totales y posibles de percibir también como todos esos diversos componentes y manifestaciones (partes de una unidad total) que constantemente interactúan entre sí, con y a partir de estímulos e interferencias externas o ajenas; todos esos estados de ánimos y cambiantes relaciones que con-forman o componen lo que somos a cada momento.

*...Todo ocurre simultáneamente. Esta sincronía responde a una gran inteligencia omnipresente que reside en el corazón de la naturaleza y que se manifiesta en cada uno a través de lo que llamamos alma.* Chopra, 1994, p. 18

*...El corazón genera un campo de resonancia que provoca que cada célula del cuerpo esté inmersa con las demás, por lo que todas están sintonizadas sincrónicamente.* Chopra, 1994, p. 51

*...Pero nuestra conexión con la inteligencia no circunscrita no termina en los límites corporales. Al igual que el cuerpo, el Universo mantiene un equilibrio que manifiesta a través de ritmos y ciclos.* Chopra, 1994, p. 52

Y por supuesto, también hacia lo interno, en las dimensiones menos o poco visibles y detectables como son o serían las sustancias y corrientes psíquicas, emocionales y existenciales; las programaciones y comandos que se imprimen en sistemas y patrones donde deja de alcanzar la materia palpable y se proyecta la

información y el mundo virtual, y todavía más allá hasta difuminarse en inciertas profundidades menos conocibles o explicables basados en y con herramientas y esquemas fundados y sostenidos por la razón y el intelecto.

Por último, en este apartado diremos que para nuestros efectos, cuando nos referimos a los procesos vitales que se derivan en **experiencias de aprendizaje** y en la **construcción del conocimiento**, lo hacemos atendiendo específicamente a esas vivencias/experiencias que se dan o suceden desde la totalidad del individuo/persona/ser en los planos o dimensiones y perspectivas ontológicas y fenoménicas. Y donde básicamente hacemos referencia a dos tipos de evento:

Aquello que sucede hacia adentro, a lo interno de la persona.

Desde la paradoja. Lo que sucede en el individuo desde/hacia todo lo externo, lo que lo rodea, lo ampara y a la vez lo confina y coarta.

*En cuanto organismo vivo, somos también un sistema perceptivo y cognitivo. Además de lo que nos llega "de afuera", construimos activamente nuestra imagen de lo real. Somos creadores, inventores, fabuladores y soñadores de "nuestro mundo", transformadores del mundo real porque, en primera instancia, somos transformadores de nuestro propio "mundo interior" mediante una fantástica evolución intraorgánica...No existe mundo para nosotros a no ser mediante "nuestra lectura" del mundo, corporeizada en el sistema autoorganizativo que somos" Capra, 1998, pp. 58, 59*

## El plan es que no haya plan...

**para las experiencias de aprendizaje y la construcción del conocimiento se debe ir dispuesto a lo desconocido, a lo nuevo. sin prejuicios, sin atavismos:**

*Educación significa volver a crear nuevas condiciones iniciales para la auto organización de las experiencias de aprendizaje. Aprender es siempre descubrimiento de lo nuevo; si no, no es aprender. Educar es ir creando continuamente nuevas condiciones iniciales que transforman el espectro de posibilidades de afrontar la realidad. Assmann, 2002, p. 61*

A partir de la existencia de conceptos o nociones tales como que el conocimiento y la idea de aprender se afinca en o sobre representaciones mentales, posiblemente constituidas como imágenes y mapas cuya condición y naturaleza signifiquen o representen un fondo imborrable, o tal vez sea más preciso hablar de un fondo con poca variabilidad en el tiempo. Idea donde existe el peligro de entender, o suponer, que se aprende una vez y lo que posteriormente sucede de forma similar o semejante es, o se podría tener como una repetición de lo aprendido y no como nuevas experiencias que suceden en condiciones siempre nuevas, cambiantes y diferentes, que en sí son también y/o básicamente puro aprendizaje.

Desde una visión o posición que el mismo Francisco Varela define como la "visión enactiva del conocimiento", planteamiento que básicamente se construye y define a partir, o desde una derivación del anglicismo "to enact", "en acción", cuyo sentido es el de "hacer emerger" y "constituir de forma activa". Donde el autor citado por Assmann nos plantea que:

*Me parece que las investigaciones recientes tienden a demostrar que el conocimiento no es preexistente. Por el contrario, es algo que se construye a través de los ciclos de percepciones-acciones, sean individuales o sociales. Estos ciclos van creando recurrencias estables, que constituyen el mundo de los conocimientos. Assmann, 2002, p. 41*

En el siguiente diagrama se intenta conjuntar y conectar una serie de factores y variables que participan, y se dan de una manera recurrente y estable en los procesos perceptivos y experienciales. Como nos lo refiere la cita precedente, los ciclos y la circularidad, la repetición, la utilización de recursos y experiencias anteriores, son partes indiscutibles de un proceso vital, que a la postre hace que algunos supongamos la pre-existencia de un conocimiento donde lo que existe es el/un camino recorrido como preámbulo de y para vivir la/cada experiencia en sí.



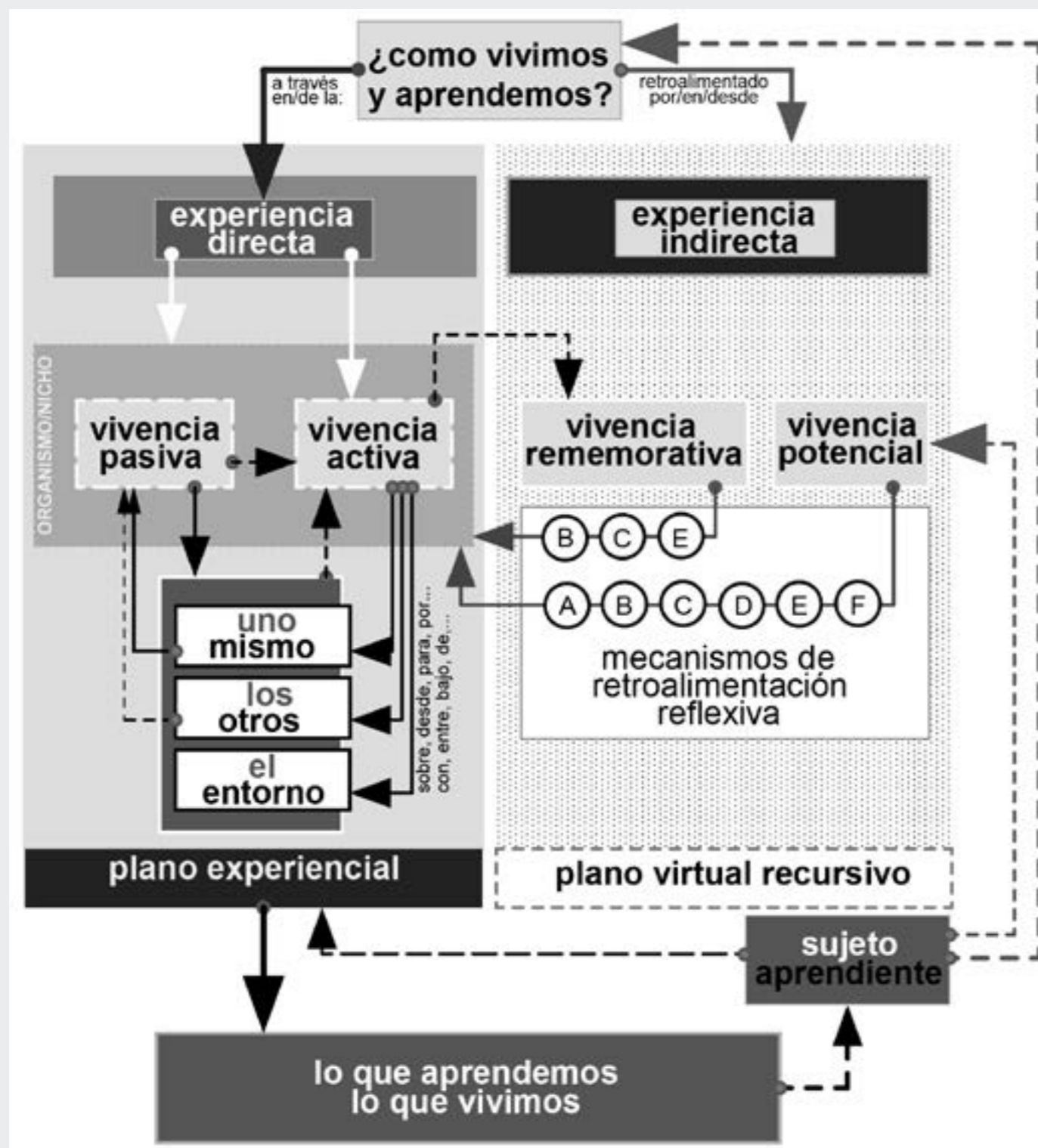


Diagrama cíclico de percepciones-acciones. fuente: elaboración propia

### mecanismos de retroalimentación reflexiva:

- A-** Desde cero/o el desconocimiento total ante la/una nueva situación por vivir.
- B-** Desde otra experiencia anterior igual y/o parecida de la que el sujeto pueda derivar.
- C-** Desde una experiencia vivida o transmitida por un tercero: sujeto, recurso o medio.
- D-** Desde el análisis de contextos (a priori).
- E-** Desde el estudio teórico de casos parecidos o similares, sucedidos o conocidos con anterioridad.
- F-** Desde una suposición, una hipótesis, teoría, modelo, etc.

### ...los procesos de aprendizaje: O, el punto de inflexión donde el observador es atrapado por la escena...

Podríamos empezar diciendo que, nosotros evidenciamos, hacemos patentes los procesos del vivir-aprender inicialmente desde dos escenarios:

1º- Primeramente, con y en nuestro cuerpo físico y su inmenso caudal y posibilidad de frecuencias del aparato perceptivo y/o de los recursos con que este cuenta. Nuestros sentidos y sus dimensiones sentimentales, emotivas, intelectivas, intuitivas, analíticas, sintéticas y aún aquellas otras menos visibles y detectables, y hasta algunas dimensiones y componentes todavía insospechados.

2º- Otra forma de aprender y validar el proceso cognitivo y vivencial es conectándose esencial y directamente a la fuente de todas las fuentes, al profundo pozo, más allá de lo palpable en lo no manifiesto, lo plegado...

Nos disponemos a la experiencia cognitiva cuando se hace consciente ese espacio, esa dimensión informe y atemporal que se manifiesta en el mundo de las formas, misma que se fija en las coordenadas inherentes a las ideas, conceptos, sentimientos y modelos significantes que nos son familiares, validándose en el acto mismo.

*Maturana y Varela no nos dicen que hay un vacío ahí afuera del que creamos materia. Existe para ellos un mundo material, pero carece de características predeterminadas. Los autores de la teoría de Santiago no afirman que «nada existe», sino que «no existen cosas» independientes del proceso de cognición. No hay estructuras objetivamente existentes, no existe un territorio predeterminado del que podamos levantar un mapa: es el propio acto de cartografiar el mundo quien lo crea. Capra, 1998, p. 280*

Pero realmente activamos el estar y el ser, nos construimos-realizamos, aprendemos-sucedemos y fluimos a través del experienciar, cuando el sujeto experienciante se enfrenta a todos esos acontecimientos y cosas que se consolidan y fluyen en los procesos de percepción y comunicación. Donde el observador como presencia vital, corpórea y consciente es/está en el centro de la

acción en primera instancia, y en segundo término cuando desde las extensiones menos activas, más virtuales y desde el recuerdo puede revivir o vuelve a experimentar, a sentir, a rememorar y reflexionar lo experimentado. Ahora bien, podríamos decir que las experiencias las podemos clasificar inicialmente en: *experiencias directas e indirectas*.

las experiencias directas:

*Los procesos cognitivos y vitales descubren su lugar de encuentro, marcado desde siempre, en el centro de lo que es la vida, como proceso de autoorganización, desde el plano biofísico hasta el de los ámbitos sociales; la vida quiere seguir siendo vida –la vida que se “gusta” y que se ama- y anhela ampliarse en más vida.* Assmann, 2002, p. 27

Que a la vez se subdividen en vivencias activas y pasivas. Siendo las **vivencias activas**: aquellas en que el sujeto viviente y/o aprendiz, está y es el celebrante o actor en el momento y lugar-escenario donde se da el evento.

Por otro lado, las **vivencias pasivas**: son aquellas en las que el sujeto celebrante y/o aprendiz es en realidad un observador, un testigo, una conciencia presencial.

las experiencias indirectas:

*Este mundo humano incluye en su centro nuestro mundo interior de pensamiento abstracto, conceptos, símbolos, representaciones mentales y autoconciencia. Ser humano es estar dotado de conciencia reflexiva.* Capra, 1998, p. 299

A su vez, las experiencias indirectas se subdividen en **vivencias rememorativas** y **vivencias potenciales**.

Las **vivencias rememorativas**: son aquellas que se construyen y reconstruyen desde las órbitas del recuerdo y la reflexión, de experiencias-vivencias anteriores o previas, ya sucedidas como vivencia activa.

Quedándonos las **vivencias potenciales**: mismas que se gestan a partir del conocimiento, búsqueda o aporte previo a la experiencia en sí. Desde o a partir

de algún recurso o insumo, o bien desde el aporte de algún agente externo. Esto sucede y se da cuando hay una guía, instrucción o transmisión al aprendiz<sup>5</sup>. *“Quien enseña sólo ha de mostrar pistas, insinuar ritmos para la danza de los lenguajes.”* Assmann, 2002, p. 68

O bien, la posibilidad misma de saber-sentir por otros medios, como el instinto, la intuición, o esas certezas que a veces tenemos o se nos vienen encima; dándose estas como un estado de inmanencia o latencia, representando o significando una preparación para la verdadera vivencia, al ser comunicadas o tenidas como posibles situaciones, procesos, variables, parámetros, escenarios, o en fin la experiencia misma como tal.

*Para comprender esta cuestión aparentemente incomprensible, debemos recordar que para los seres humanos la cognición incluye el lenguaje, el pensamiento abstracto y conceptos simbólicos inaccesibles a otras especies.* Capra, 1998, p. 281

### **...aquello que sucede y aprendemos hacia adentro, hacia y desde los planos internos del sujeto:**

Se aprende a cómo enfrentar y/o actuar ante lo inesperado y lo nuevo. El tener siempre la posibilidad de cambiar y ajustar la forma de reaccionar apropiadamente ante una situación o circunstancia que anteriormente nos haya sido adversa e inaceptable. O se repite y se refuerza una actitud y una acción que se valora y acepta como buena y/o correcta, medida y positiva.

A auto-observarse y saber si se es una persona que puede o tiene las condiciones y capacidades para responder ante situaciones estresantes y que necesitan ser resueltas de pronto o al momento. O si, por el contrario, se es ese tipo de persona que necesita darle vueltas y vueltas e invertir más tiempo y recursos que

<sup>5</sup> Es muy posible la participación de sujeto-mediador, encargado de comunicar, instruir, o recordar al buscador, acerca de lo que podría ser o a lo que estará expuesto o las posibilidades en el momento de la vivencia-experiencia, básicamente por ser este un-alguien que ha recorrido dichos caminos con anterioridad o ha transitado por sendas similares, poseyendo las referencias propias o apropiadas. Ahora bien, esto puede cambiar, siendo muy apropiado que tratemos las pistas y señales como partes y/o componentes de un-algo que como un mapa sirva para detectar, emular o reproducir territorios y patrones, como por ejemplo los ciclos y eventos recurrentes en la naturaleza, si del entorno se trata.



otros ante una situación específica, hasta estar seguro para tomar una decisión, para dar una respuesta y para actuar.

A auto-disciplinarse, contenerse y actuar proporcionadamente. A quererse y respetarse, a valorarse y saberse en sus disposiciones y límites. A buscar y sentir qué le gusta y que no. A expresarse y comunicarse consigo mismo y con todo lo demás. A entender de sus/los ciclos y ritmos; de cómo reaccionan: su mente, su cuerpo, sus órganos, sus sistemas; a saber sobre sus actitudes, aptitudes y capacidades. Cuáles son las condiciones más favorables para ser y hacer lo que hace y cuándo es el mejor tiempo o momento para hacerlo. A saber, por ejemplo, de si una o uno es un tipo de individuo más activo y se siente más confortable y con más energía trabajando/estudiando/actuando en la mañana, por la tarde, en la noche, o de madrugada.

A valorar y experimentar si la persona es más del tipo individualista, o no le molesta y se siente más productiva y a gusto haciendo cosas en grupo. A apreciar cuáles son sus habilidades y sus talentos naturales. Si tiende al trabajo físico, intelectual, espiritual, científico, o es más del trabajo artesanal, creativo, técnico; si le place más el resolver y hacer cosas, objetos y/o maniobras con las manos. O bien, si es más bien tendiente a las artes y, por tanto, saber qué tipo o tipos de arte le son o provocan y despiertan sus pasiones... O bien, si es del tipo social, del que se relaciona con mucha gente y le gusta servir a los otros... O si es más del tipo introvertido y le interesan las ciencias; tal vez investigar y guiar a otros generando pensamiento en su campo respectivo; o bien estar sujeto a la guía de otros... O es más bien espiritual, meditativo y solitario.

A saber de las dimensiones psicológicas, los territorios y entornos donde es o puede ser un sujeto/individuo/persona más perceptivo y se sienta más cómodo y a gusto. O cuando y bajo qué condiciones es capaz de soportar más presión y de expandir los límites de lo que es o puede llegar a ser en diferentes ámbitos y ambientes, y cuales serían estos.

Si es una persona de tipo divergente o, si por el contrario, tiende a la convergencia; si es atraída más por lo informal y lo poco comprometido; si es, más bien desestructurada, poco voluntariosa, de tendencia a entregarse a los hábitos y a las rutinas o, por el contrario actúa más espontánea e

instintivamente. De las que se involucran o de las que se comprometen, si es perfeccionista, o no. A saber que le hace feliz, si se conforma con lograr vivir a niveles de subsistencia o está dispuesto a sacrificios enormes y significativos con tal de lograr en su vida las mieles de la trascendencia y el éxito como camino, o no valora esto como esencial y necesario, o lo valora y percibe desde otros términos y referentes.

### **...algo de lo que aprendemos del/en el/desde el sujeto para consigo mismo como lienzo y con aquello que sucede en las esferas y superficies dimensionadas a lo interno del ser:**

aprendemos a aprender,  
de programaciones, comandos y códigos que se necesitan para conectarse con otras/todas las partes de uno/de sí mismo  
a construirse y ser persona, individuo, sujeto  
a establecer el diálogo interno consigo mismo/y a pararlo...  
sobre lo que la razón no pude entender, ni descifrar  
a olvidar/a recordar...la otra parte desconocida de nosotros mismos  
lo que sucede en las regiones y fronteras nouménicas  
a sentir los campos y naturaleza de la materia, la energía, la información y la conciencia  
a conscientemente dejarse fluir y ser testigo de sí mismo  
a suceder inconscientemente  
a percibir los contextos y fijar la atención  
lo que no necesita espacio-tiempo para ser y acontecer  
a automáticamente actuar y reaccionar/a huir, enfrentar o negociar  
a cambiar ajustar intensidades en la atención cuando se da/aparece/se crea una intención  
a analizar y sintetizar la información a través de la percepción y el conocimiento  
a construir y develar caminos para crear las experiencias de lo esencial y lo básico y a ser selectivos  
a reflexionar sobre cuales son o deben ser nuestros límites y saber de nuestras potencialidades  
pensar sobre mundos físicos, psíquicos, mágicos y virtuales...



para poder realizarse con esa unidualidad que habita en la singularidad y en la pluralidad  
sobre las creencias, sobre la fe y a saber que sabemos...  
a divertirnos, sobre la satisfacción, la duda y la frustración  
de la adversidad: a sufrir, a desahogarse, a escaparse, a aceptar, a no aceptar, a superarla  
a comunicarse, a soñar, a imaginar, a evocar, a recordar, a recapitular, a suponer  
a estar receptivos, abiertos e incluyentes  
sobre lo secreto, lo misterioso y lo abstracto  
a sentir que vivimos en un mundo concreto y sólido  
a cerrarse, a buscar  
a componer y hacer música  
a permitir y promover que el infinito se exprese  
de los ciclos, del día y la noche...  
de la dimensión ontológica: sobre temas existenciales y sobre filosofar  
a prepararse para los cambios, lo repentino, lo inusitado, el embate de lo inesperado  
tal vez a simplemente a ser y estar con conciencia de tiempo y lugar  
a sentir el propio cuerpo, y lo que con él y en él acaece  
sobre soledades y sobre lo esencial que reclama la existencia  
a percibir, intuir, sentir y presentir, a sugestionarse  
a ser seres sentimentales, y emocionales, a estar y ser en/desde la inconsciencia  
sobre el imaginar, fantasear  
a recordar seres, lugares y tiempos que nos parecen tan ajenos y a la vez tan nuestros  
a descubrir y a dejarse invadir por la creatividad  
a vivir, el vacío y la totalidad del mundo de la quietud y la espera  
a recordar con emoción y evocar  
a ser y estar conscientes, sobre trascendencias, de fermentos y decantaciones de la dicha y la felicidad.

### **...las cosas que se aprenden para que sucedan desde y hacia afuera en el sistema unificado organismo/entorno:**

*...mucho tiempo antes, ya él me había explicado el tema de que el mundo no existe de por sí, y que aquello que atestiguamos es sólo una descripción del mundo, la cual aprendemos a visualizar y a dar por sentada.* Castaneda, 1976, p. 164

*Allí afuera sólo hay en realidad, datos sin forma, en estado bruto, esperando ser interpretados por ti, el que percibe.* Chopra, 1994, p. 23

### **...del sujeto hacia afuera, con y de los otros, con el nicho experiencial y con/en los diferentes y posibles contextos y entornos:**

a percibir con los sentidos  
y darle sentido a una realidad que se vierte desde una fuente abstracta y esencial  
traducir e interpretar el mundo que se desprende sucede/se crea y recrea de ahí afuera  
a ser persona, individuo, sujeto que sucede y habita en un nicho y participa de los entornos  
a expresarse y a equivocarse, a definir límites y marcar territorios para compartir y co-crear, de comportamientos y paralelismos de las diferencias con los otros  
amar y a odiar  
a defenderse y a acompañar  
a crecer y vivir en convivencia  
a alejarse, a integrarse  
a saberse aceptado y sobre el rechazo  
a interpretar realidades y escenarios  
a conceptualizar, a buscar, a relacionarnos y sintetizar  
a desarrollar estrategias para vivir el día a día, a enjuiciar  
a construir teorías, marcos de referencias y a construir cultura

a cómo debemos comportarnos y sobre condicionamientos sociales  
 a intercambiar, a ceder, a exigir, a aislarse, influir y a ser influidos  
 a divertirnos, a satisfacernos y satisfacer a otros y otras, a descansar  
 sobre el suceder de lo espontáneo  
 y de lo imposible de predecir y saber cómo actuar cuándo aparece lo impensado  
 a desplazarnos, a encontrar información, refugio, respaldo, apoyo, sobre  
 andamiajes  
 de gustos y disgustos  
 a construir y compartir dualidades y paradojas  
 a ser y vivir en y con nuestros personajes  
 a usar herramientas y técnicas, construir símbolos  
 a manipular y ser permeados por nuestros contextos locales y globales  
 de territorios y pertenencias, de la historia y épocas  
 el cuidado para con todos y todo lo demás y lo de los demás  
 de comandos y puertas secretas con lo que se opera fuera de la razón  
 de lo que es común, de lo ordinario; de lo esporádico y lo extraordinario  
 del pasado, del presente y del futuro  
 a guiar y a ser guiados  
 a expresarse y a retroalimentarse  
 de la sobrevivencia: a sobrevivir en la pérdida de orden, el desgaste y el desajuste  
 a construir mitologías personales, a habitar en el lenguaje, sobre linajes y clanes  
 familiares  
 a agruparse, compartir roles y especificidad en un grupo que se conjunta con un  
 fin específico  
 de las tribus urbanas y a trascender/de danzas y ritos  
 de aquello que aunque queramos no puede ser explicado...  
 donde el adentro se vierte en el afuera  
 donde el afuera se in-vierte en el adentro  
 aquello que no podemos conscientemente ubicar  
 de nuestras historias olvidadas  
 a proyectarnos en nuestro quehacer y en nuestras pasiones, oficios y artes  
 a curiosear, investigar, a asombrarnos...  
 de delicadezas, y sensibilidades  
 a celebrar

cuando nos difuminamos solemne y sutilmente convirtiéndonos en uno de  
 los tantos personajes que al final somos y que más nos gusta o que por fuerza  
 tenemos que representar...

### **y en contrapunto...a distinguir y a diferenciar que es lo que hay ahí afuera.**

*-Creer que el mundo sólo es como tú piensas, es una estupidez -dijo-. El mundo es un sitio misterioso. Sobre todo en el crepúsculo.*

*Señaló hacia el viento con un movimiento de barbilla.*

*-Esto puede seguirnos -dijo-. Puede fatigarnos, o hasta matarnos.*

*-¿Ese viento?*

*-A esta hora del día, en el crepúsculo, no hay viento. A esta hora sólo hay poder.*

*Estuvimos sentados en el cerro durante una hora. El viento sopló fuerte y constante todo ese tiempo. Castaneda, 1975, p. 100*

### **de salida...**

*"...pensar diferente es atreverse a proponer, a dar el salto que promueva e impulse aquello que es posible para mejorar la condición humana." España, 2010, p. 233*

Ese constructo que entendemos como ser humano, y que está en permanente intercambio con el universo, necesita de mantenimiento, necesita de ajustes, necesita de la creación y el encuentro con nuevos puertos: de llegada/de partida. No siempre ha de andar a la deriva. Llega el momento que necesita reinventarse.

El norte, a veces se difumina; el Este, ahora como se oscurece. El perceptor casi siempre sin querer está viajando hacia el pasado o inventando escenas que sólo suceden en su mente sin ningún guion, y ni tan siquiera un porqué. La mayoría de las veces en su andar se acontece sin darse cuenta, va entregado, preocupado, ilusionado corre y corre tras veloces quimeras (siempre son más veloces que el que corre), saltando de ensueños a fantasías. Después de los rumores del viento, se restriega en la recaída de otra idea loca, donde se ve involucrada una emoción

violenta que acaba de ser asaltada en una noticia televisiva.

El collage se sigue revolviendo y creciendo; la mente y la imaginación viajan, viajan lejos, y rápido. Se acuerda de la tarea que no hizo, de la decisión que debió ser, pero nunca será. De cómo resolverá aquella situación que espera que suceda como se quiere que suceda... y nunca resulta de esa manera. Irrumpe recordando en los recuerdos de otro u otra haciendo y rehaciendo remiendos en superficies insubstanciales que nunca serán. Eso sí, atrapado en el momento, divagando en la circunstancia; siendo jugado, aunque se crea lo contrario, por la química hormonal del organismo, y por las creencias, poderosas damiselas que lo acompañan, lo siguen, lo acosan, contra viento y marea.

Vuelve el nuevo día y la sombra se adelanta otra vez, el vendaval esperado se atrasa, y sujeto frente al espejo, otra vez se dice que mañana hará el esfuerzo por cambiar eso que lleva tantos años sin atender. Se jura por lo más sagrado

que intentará empezar ese proyecto que no se aparta desde hace tiempo y que podría ser una gran salida a los problemas económicos y personales del día. Al final de la jornada vuelve y se entroniza en el estómago esa sensación incómoda que le recuerda a uno que pasó otro día y no empezó, no se comprometió con nada relevante y que tuvo que decirle otra vez al amigo, o a la persona con que se comprometió, que no la pudo visitar o atender, porque pasó muy ocupado haciendo algo que era imposible no hacer. Y sigue haciendo lo mismo que ha hecho siempre. Pensando como lo hace cada día. Pero sueña que mañana todo cambiará. Y se pregunta otra vez porqué los demás quieren más si no son felices con lo que tienen. Esa es nuestra triste condición humana.

*Rio con burla y me aseguró, que para lograr la hazaña de sentirme desdichado, yo debía trabajar en forma muy intensa, y que era absurdo el que nunca me hubiera dado cuenta de que lo mismo podría trabajar para sentirme completo y fuerte.*

*-El chiste está en lo que uno recalca -dijo-. O nos hacemos infelices o nos hacemos fuertes. La cantidad de trabajo es la misma.* Castaneda, 1975, p. 256

Y todo, puede comenzar con un pequeño compromiso...SER en cada momento y en cada cosa que hagamos, lo mejor que de nosotros mismos, podamos SER.

## REFERENCIAS:

- Alexander, Christopher, 1981. EL MODO INTEMPORAL DE CONSTRUIR. Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, España.
- Assmann, Hugo, 2002. PLACER Y TERNURA EN LA EDUCACIÓN. Nancea, S.A. De Ediciones, Madrid.
- Bach, Richard, 1977. ILUSIONES. Editorial POMAIÉ. Barcelona, España.
- Capra, Fritjof, 1998. La TRAMA DE LA VIDA. Editorial Anagrama. Barcelona, España.
- Castaneda, Carlos, 1975. VIAJE A IXTLAN. Fondo de Cultura Económica. México.
- Castaneda, Carlos, 1976. RELATOS DE PODER. Fondo de Cultura Económica. México.
- Chopra, Deepak, 1994. CUERPOS SIN EDAD, MENTES SIN TIEMPO. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, Argentina.
- España, Olmedo, 2010. ESCRITOS EN TORNO A CULTURA Y EDUCACION. Editorial Oscar de León Palacios. Guatemala.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (----). EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO. Editorial Universitaria.
- Santos, Miguel y Guillaumin, Arturo (edits.), 2006. AVANCES EN COMPLEJIDAD Y EDUCACIÓN: TEORÍA Y PRÁCTICA. Ediciones Octaedro. Barcelona, España.
- Wagensberg, Jorge, 2004. LA REBELIÓN DE LAS FORMAS. O cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta. Tusquets Editores S.A. Barcelona, España.





---

### **José Aquiles Villarreal**

Licenciado en Arquitectura en el año 1988 en la UCR. Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica en el año 2010 en la Universidad de La Salle CR.

Profesor en la UCR, Escuela de Arquitectura desde el año 1996. En el Área de Diseño: profesor de Taller de 2º, 4º y 5º año y Coordinador del taller de salida de 5º año "ARKHTEK" desde el año 2007 hasta la fecha.

En el Área Técnica: profesor del curso Las Estructuras, y de los Talleres de Construcción 1, 3 y 4. Asimismo coordinador del Área Técnica del año 2009 al 2012.

[jose.villarreal@ucr.ac.cr](mailto:jose.villarreal@ucr.ac.cr)

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:  
*THIS ARTICLE IS PART OF:*

# REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.  
VOL 2-2014. NUMERO 6. ISSN 2215-275X

---